Pensamiento filosófico > Edad Antigua

Platón: Menón

Relacionar el contenido del texto con el pensamiento del autor y exponer sistemáticamente las líneas principales de este pensamiento.

"Sócrates.- "Lo creo, Ánito, y me parece también que hay aquí figuras buenas en asuntos políticos, y que las ha habido, además, antes y en no menor cantidad que hoy. ¿Pero han sido también buenos maestros de la propia virtud? Esta es, precisamente, la cuestión que estamos debatiendo: no si hay hombres buenos en esta ciudad, ni si los ha habido anteriormente, sino que hace rato que estamos indagando si la virtud es enseñable. E indagando eso, indagamos asimismo si los hombres buenos, tanto los actuales como los del pasado, conocieron de qué manera transmitir también a otros esa virtud que a ellos los hacía buenos, o bien si se daba el caso de que para el hombre no es ella ni transmisible ni adquirible. Esto es, precisamente, lo que hace rato estamos buscando yo y Menón"
(Platón, Menón)

TODOS LOS PROBLEMAS FILOSÓFICOS HAN SURGIDO EN EL CONTEXTO DE UNOS HECHOS HISTÓRICOS Y SOCIOCULTURALES, ASÍ COMO EN EL MARCO DE UNA CORRIENTE FILOSÓFICA O FRENTE A OTRA CORRIENTE. EN ESTA CUESTIÓN DEBES DESARROLLAR DE FORMA SINTÉTICA ÉSTE CONTEXTO, RELACIONÁNDOLO CON EL PROBLEMA FILOSÓFICO PROPUESTO, DE MANERA QUE PUEDA COMPRENDERSE EL PORQUÉ DE ESE PROBLEMA EN ESE MOMENTO DADO Y NO EN OTRO.

El texto pertenece al diálogo del Menón, en el que Platón investiga la naturaleza de la virtud y su capacidad para ser o no enseñada. Es un ejemplo del método socrático, especialmente del proceso de ironía y de ***mayéutica***, a pesar de no dar una contestación clara y personal a la pregunta si la virtud puede ser o no enseñada. Sin embargo no es un diálogo plenamente socrático, sino más bien de transición, ya que en él aparece un primer bosquejo de los elementos más importantes de la filosofía platónica como la dialéctica, la teoría de las Ideas, y especialmente la inmortalidad del alma, y el conocimiento como reminiscencia o recuerdo de lo aprendido en vidas anteriores. La reminiscencia es una consecuencia de la preexistencia del alma.
Sócrates llama a un esclavo de Menón, que sin haber aprendido nada de geometría, es capaz de descubrir el teorema de Pitágoras contestando correctamente a las preguntas formuladas por Sócrates. Este pasaje le sirve a Platón para afirmar por primera vez en la historia de la filosofía occidental, la inmortalidad del alma humana, que será un tema fundamental en su visión del hombre y del conocimiento:
"Sócrates.- Si, pues, durante el tiempo en que es hombre y durante el tiempo que no lo es hay en él ideas verdaderas, que despertándose con lasa preguntas se convierten en conocimientos, ¿no los tendrá adquiridos su alma en todo tiempo?
Menón.- Evidentemente.
Sócrates.- ¿Y no es verdad que si siempre tenemos en el alma la verdad de las cosas, **el alma será inmortal**, de manera que es necesario que lo que ahora no sabes, es decir, lo que no recuerdas, intentes investigarlo y recordarlo
(Menón).
A lo largo del diálogo, se puede apreciar la elaboración de las líneas más importantes del pensamiento platónico en todos los campos de las ciencias y la filosofía.
Cuando Platón se desengaña de la política directa después de la condena y muerte de su maestro Sócrates, se dedica a la investigación de la verdadera filosofía dándose cuenta que la auténtica política, tema que le preocupará durante toda su vida, es la buena educación de los ciudadanos. Por esta razón Platón va a dar una solución nueva a los problemas filosóficos y cognoscitivos que se habían planteado las escuelas filosóficas anteriores.
En cuanto al tema de la naturaleza, Platón explica el origen y el movimiento del universo, recurriendo al dualismo o afirmación de la existencia de dos mundos, uno imperfecto y material, que es el que percibimos por los sentidos **(mundo sensible)**, y otro perfecto inmaterial, al cual sólo se puede llegar con gran esfuerzo a través del pensamiento, y de la purificación que produce en el hombre la ciencia y la sabiduría **(mundo ideal)**.

Mayéutica: arte de hacer preguntas tales, que el otro llegue a descubrir la verdad en sí mismo. "Mi arte mayéutico- dice Sócrates-, tiene las mismas características generales que el arte de las comadronas. Pero difiere de él en que hace parir a los hombres y no a las mujeres, y en que vigila las almas, y no los cuerpos, en su trabajo de parto".

El mundo ideal está constituido por una pluralidad de Ideas, que son seres reales, inmutables, eternos y además son los arquetipos, formas o moldes ideales de todas las realidades de las cosas materiales del mundo sensible. Las Ideas están organizadas; la más importante es la Idea de Bien que ilumina a todas las demás que participan de su bondad, verdad y belleza. Su conocimiento es la dialéctica, la sabiduría o auténtica ciencia.
El alma humana pertenece a este mundo y a él debe volver después de su encarnación y purificación en un cuerpo, que pertenece al mundo sensible; dentro del cuerpo, el alma se siente encarcelada.
El mundo sensible corresponde a la naturaleza material, al universo en que vivimos. Está constituido por los seres naturales radicalmente opuestos a las Ideas, porque son corruptibles, mutables, compuestas, divisibles e imperfectos. Su conocimiento sólo nos proporciona opinión. El mundo sensible no es un verdadero ser, sino una mera apariencia de ser.
La ética y la política tienen como finalidad la liberación de una vida material regida por la opinión o falsa ciencia. Sólo la virtud entendida como ciencia, es capaz de conseguir esa meta. Platón en la madurez de su pensamiento distinguió cuatro virtudes fundamentales que elevan al ser humano hacia la región de las Ideas: la **sabiduría** (*sofía*), propia de la función racional y rectora del alma; la **fortaleza** (*andreia*), virtud de los nobles sentimientos; la **templanza** (*sofrosine*),virtud que refrena las bajas pasiones, o fuerzas irracionales del alma. Por último la **justicia** (*dikaiosine*), que equilibra y armoniza a la virtudes anteriores, siendo el fundamento no sólo del equilibrio individual, sino también del orden social y político.
Finalmente el **eros**, el amor platónico (amor a las Ideas eternas), es el que más purifica, impulsando al ser humano a abandonar la ignorancia de las falsas opiniones, para buscar la ciencia y sabiduría auténtica.